

Universidad del Sagrado Corazón PUERTO RICO

MIGRACIONES Y SOCIEDADES MULTIETNICAS ¿ UNA AMENAZA O UN ENRIQUECIMIENTO MUTUO?

Dr. Tomás Calvo Buezas

Catedrático emérito de la Universidad Complutense de Madrid

Fundador y Director del Centro de Estudios de Migraciones y Racismo

Presidente de la Federación Internacional de Estudios de América Latina y del Caribe (1991-1993)

Representante de España en la Comisión Europea de la Lucha contra el Racismo (1996-2002))

MI GRATITUD Y ADMIRACIÓN POR PUERTO RICO

Es de bien nacidos ser agradecidos. Por eso yo deseo comenzar mi conferencia, proclamando mi profunda gratitud a todos los que han hecho posible que yo me encuentre aquí con ustedes para reflexionar juntos sobre un tema de tanta trascendencia, tanto a nivel mundial como para Puerto Rico, como es el tema de las migraciones internacionales, con la génesis de nuevas sociedades multiculturales y multiétnicas y de nuevas identidades transnacionales en una única economía y mercado, donde se atenúan las fronteras nacionales y el poder soberano de los países, pero no así el orgullo étnico nacionalista.

Haber podido reflexionar y debatir juntos por varios días todos estos problemas trascendentales en el bello y acogedor recinto de la Universidad del Sagrado Corazón, amplificado por los muchos y excelentes medios de comunicación social, constituye una singular vivencia universitaria y social, por lo que deseo hacer constar mi profunda gratitud a todos los que la han hecho posible. En primer lugar a la Universidad del Sagrado Corazón, muy especialmente a la gentileza hospitalaria y generosa de su Presidente Dr. José Jaime Rivera, a sus profesores y personal colaborador, a los patrocinadores, como la Fundación Puertorriqueña de las Humanidades y a todos los periodistas, que tan certera y ampliamente informaron sobre la problemática migratoria, que en Puerto Rico debe considerarse como una *Cuestión de Estado*, dadas las previsiones demográficas,. Si hoy son 3.6 millones los puertorriqueños en la Isla, menos que en la metrópolis, para el año 2050 se estima en 2.3 millones, es decir que perdería la Isla 1.3 millones en 37 años, siendo previsible el aumento de llegada de dominicanos y en el futuro de cubanos. El que profesores, alumnos, educadores, periodistas, trabajadores sociales, científicos sociales, economistas, sociólogos, asociaciones de emigrantes y Derechos Humanos, así como el público en general, hayamos podido reflexionar y dialogar unidos, es la manifestación de que es posible encontrar vías para la solución de los grandes problemas, que aquejan a Puerto Rico y al mundo en los momentos actuales. ¡ Es el momento de enfrentarse, también en Puerto Rico al reto de las migraciones,

con fortaleza y ánimo optimista sacando todas las posibilidades positivas y enriquecedoras que tiene este fenómeno

Es por todo lo anterior por lo que deseo en primer lugar mostrar mi gratitud, a la vez que hacer constancia de *mi amor y admiración por Puerto Rico* y por sus hospitalarias y capaces gentes, de las que disfruté y me honré con su amistad desde hace muchos años, en 1975/76/77, en que yo hiciera mis Cursos de Doctorado en la Universidad de Nueva York, donde tomé abundantes cursos sobre historia y cultura puertorriqueña. Y desde entonces he tenido muchas ocasiones, en la Isla, en Estados Unidos y en España de compartir tiempo, investigaciones y amistad con personas puertorriqueñas, siempre nobles y generosas. Y en estos momentos, en que se extiende un cierto pesimismo por los problemas existentes, yo quisiera aportar mi granito de arena con mis reflexiones y con mi percepción positiva y esperanzadora en el futuro de esta gran nación y de este dinámico y vitalista pueblo. Todos estos parabienes me obligan a *mostrar mi gratitud* a todos los que han posibilitado mis gratos días con ustedes, hermanos puertorriqueños, y particularmente a la Universidad del Sagrado Corazón y a su Presidente Dr. José Jaime Rivera..

1. Globalización, la dictadura del mercado, desigualdad mundial y migraciones internacionales.

La historia de las civilizaciones es la historia de las emigraciones humanas. El hombre es el ser vivo más migrante del planeta y en sus orígenes evolutivos pronto se extendió por toda la Tierra. En fases posteriores evolutivas, con la domesticación de las plantas y animales y con la creación de sociedades estatales jerarquizadas e imperiales militaristas, llegarían las conquistas, las dominaciones de otros pueblos y las consecuentes migraciones, creándose espacios cada vez más multiétnicos, pluriculturales y mestizos. Podemos afirmar tanto la *unidad del ser humano*, sólo hay una raza, la raza humana, como lo ha probado recientemente la ciencia con el análisis del genoma humano ADN y que en perspectiva evolutiva " todos venimos de África", a su vez hay que afirmar la diversidad cultural humana desde nuestro inicio evolutivo, con la tendencia universal al mestizaje, mezclarse con otros/otras, no sólo biológicamente sino culturalmente, siendo el tabú del incesto el mecanismo primitivo para forzar "el casarse con extraños/as", generando mestizaje, sincretismos, alianzas y enriquecimiento cultural mutuo.. "La historia de la civilización humana es la creciente comunicación de bienes (por el intercambio y mercado), de dioses (conocimientos y religiones), de mujeres (por el matrimonio) y de palabras".

En los tiempos modernos, esa comunicación económica-cultural-política-religiosa y lingüística, tomaría nuevos caminos e instrumentos. La Conquista europea y posteriores colonialismos, ligadas al desarrollo industrial y comercial, irían abriendo cada vez más los caminos entre los distintos pueblos y culturas, incrementándose más aún con el mercado capitalista y los medios de comunicación, cuyas consecuencias son hoy el turismo masivo, las migraciones internacionales (220 millones de personas) y los más de cincuenta millones de refugiados y desplazados a causa de las guerras y de las hambrunas. Pero el fenómeno

actual de las migraciones internacionales debe contextualizarse dentro del proceso mundial de globalización económica, desigualdad social y desequilibrio demográfico.

Nunca como ahora formamos parte toda la humanidad de una *aldea global*, interrelacionada por los medios de comunicación y caracterizada por la *integración, el universalismo y la globalización*. El mundo se ha convertido en una plaza grande, en un *ágora*, donde se mueven gentes de todas las razas y culturas, y en un gran mercado en el que libremente transitan capital, tecnología, recursos, empresas y productos. Algunos analistas explican el incremento de esta “integración universalista”, entre otros factores, por el triunfo del *capitalismo liberal*, de naturaleza transnacional y expansionista; ello explicaría la ruptura de fronteras étnicas y culturales cerradas. Con la caída de los Estados Comunistas, el imperante capitalismo habría desarrollado aún más su dimensión universalista, integradora y globalizadora. Ahora bien, esta expansión capitalista mundial produce *dialécticamente* otros efectos, como son la *desintegración social, las fanáticas resistencias nacionalistas y los baluartes étnicos particularistas*. ¿Por qué estos procesos contrarios a la globalización universalista?. Porque el *capitalismo*, a la vez que *integra la producción y el mercado*, conlleva el incremento de la *competencia entre los diversos sectores* sociales y entre los diversos países, distancia aún más el Norte/Sur y jerarquiza aún más la estructura desigual del poder económico en manos de la docena de países ricos del Primer Mundo. Este proceso *debilita la soberanía nacional y las lealtades de etnia y religión*, por lo que a veces estas fuerzas sociales explotan en un *exagerado fanatismo étnico*, nacionalista o religioso. En este sentido algunos autores hablan de cómo en nuestra sociedad moderna de consumo se opera a la vez un proceso “*universalista*” de cierta *homogeneidad económica, cultural y social*, que podría metafóricamente denominarse de *destribalización* a nivel estructural; y a la vez se produce dialécticamente, como en un espejo cóncavo, un proceso inverso “*particularista*”, etnocéntrico y nacionalista de *retribalización* a nivel *simbólico de identidad étnica*. Podemos decir que cuando más nos globalizamos económicamente, más nos localizamos étnicamente.

Algunas de estas identidades, se han radicalizado e incluso se han convertido en “*identidades asesianas*”, generando terrorismos tribales, nacionalistas, religiosos y étnicos, que están causando millares de muertes de inocentes y gentes pacíficas. Ante tales atrocidades, y ante los terrorismos nacionalistas o integristas violentos religiosos, algunos pensadores contemporáneos sugieren que hay que abandonar en el presente milenio toda identidad pública nacionalista o religiosa (países musulmanes), como origen y fundamento legal de derechos públicos, debiendo ser sustituida por la identidad pública de “*ciudadano del mundo*”, extensible a toda persona, con derechos y deberes basados en los derechos humanos universales. Según esta opinión, la identidad patria, religiosa o étnica es obsoleta y perniciosa. Obsoleta, porque cada vez las “*naciones*”, como entidad pública, tienen menos vigencia; se trata de una identificación pública histórica, que tuvo su legislación y función en la edad moderna, pero que es transitoria y por lo tanto cambiante; antes la identidad pública, fuente legal de derechos, era ser “*siervo del tal señor feudal*”, y luego ser “*vasallo de tal rey*”, posteriormente ser “*ciudadano de una nación-estado*”; y en el futuro será “*la ciudadanía universal humana*”. Argumentan, además, estos pensadores que estructuralmente todo nacionalismo encierra las simientes de la exaltación del propio grupo, la exclusión prejuiciosa de los otros, lo cual es el camino preparatorio para la discriminación, la intolerancia, la xenofobia y el racismo, bases para la posterior limpieza étnica, terrorismo político, violencia

integrar religiosa, pudiendo llegar hasta el holocausto y los hornos crematorios. Por lo que concluyen estos intelectuales que la identidad pública legal nacionalista es una pertenencia rancia de campanario tribal, y además muy perniciosa socialmente por sus peligros de intolerancia, exclusión de los otros, xenofobia y racismo.

¿Qué decir de esta argumentación?. En mi opinión, aunque contiene algunos puntos significativos de reflexión, concluye demasiado. Las identidades geográficas, ideológicas, étnicas, religiosas, en mi particular evaluación, son positivas, humanizadoras y funcionales, “no se puede ser ciudadano del mundo, si no somos y nos sentimos ciudadanos de alguna parte”. Por ello las identidades deben ser círculos abiertos, que no excluyan el sentirnos identificados e integrados a otro nivel con otros grupos. Entonces, ¿dónde está el peligro del nacionalismo perverso xenófobo y del integrismo religioso violento?. Cuando convertimos nuestra lealtad nacional o religiosa en un *fetiché idólatrico*, al que servimos como a un dios, y adoramos en exclusiva sobre todas las cosas, entregándole nuestra alma, nuestra vida y nuestro corazón. Pero esto es una farsa, una perversión, una burla del sano amor patrio o religioso; es más, es substantivamente lo opuesto. Sirva una analogía. Una carne o un marisco podrido apesta, huele mal, es nefasto e indigesto, ¿eso quiere decir que por el peligro que tiene todo pescado de pudrirse, debemos dejar de comer para siempre marisco y considerarlo algo substantivamente pernicioso?. Ya sabemos *corruptio optimi pessima*: cuanto mejores son las cosas, más nefastas y mal olientes son si se pudren; y esto sucede con la religión y el nacionalismo. Por eso, en mi opinión, los pensadores-inquisidores a toda lealtad patria/religiosa como algo substantivamente perverso, concluyen demasiado.

Es difícil, a veces, mantener esas lealtades con corazón abierto, facilitando —en vez de cerrarnos— la apertura humanitaria y solidaria a otras identidades nacionales, étnicas, religiosas, culturales, pero es posible conciliar lealtad patria y religiosa con ciudadanía universal y ecumenismo humanitario y tolerante. Eso es lo que intenta la educación intercultural en valores de fraternidad solidaria en contra de la percepción intolerante y cerrada frente a la diversidad étnica y religiosa

En saber armonizar esa *dimensión universalista abierta* y esa *conveniente lealtad étnica y patria*, consiste el *desafío del futuro*. Si el equilibrio se rompe, suele hacerse por el punto más flojo y débil, que es la “abstracta” dimensión universalista. Parece ser que en caso de *conflictos de lealtades y competencias de recursos*, se incrementa el particularismo étnico-nacional con el rechazo del “otro y del diferente”, recrudesciéndose los prejuicios y la búsqueda de chivos expiatorios; y por eso mismo, son en esas crisis sociales donde hay que mantener la *cabeza clara y el corazón abierto*.

De ahí las justas críticas a la globalización como fenómeno inexorable, y sus implicaciones, rechazando tanto la dictadura del mercado, como del pensamiento único con la consecuente homogeneización cultural, y apostando por la biodiversidad cultural y el pensamiento crítico y

humanizador. Como certeramente advertía Susan George, Directora del Transnational Institute de Amsterdam: “Solo ahora y quizás durante la revolución industrial en Gran Bretaña hemos legitimado *el mercado* para decidir sobre nuestras vidas. Y si los dejamos solos, no sólo destrozarán la tierra, sino que sus sistemas sólo permitirán que subsista el 5% más rico del mundo. Como ellos dicen, coge lo mejor y tira el resto a la basura”.

Y hoy la “basura” económica del mundo, si comparamos Norte/Sur, lo constituyen millones de seres humanos, que en pleno siglo XXI en el tercer milenio, pasan hambre y sufren por no satisfacer necesidades mínimas. Unos datos nos pintarán mejor el cuadro “*Las 225 personas más ricas del mundo poseen tanto como un 47% de la humanidad*”. La ONU cumple cada año la ingrata tarea de decirles al mundo cuál es la situación de los habitantes del planeta. Y el extenso informe de 1998, que no pretende ser “apocalíptico”, confirma el proceso de concentración de la riqueza. Los 225 personajes más ricos acumulan una riqueza equivalente a la que tienen los 2.500 millones de habitantes más pobres (el 47% de la población). Las desigualdades alcanzan niveles de escalofrío: las tres personas más ricas del mundo (el norteamericano Bill Gates, el mexicano Carlos Slim, y el español Amancio Prada) tienen activos que superan el PIB (Producto Interior Bruto) combinado de los 48 países menos adelantados (600 millones de habitantes). Y dicho de otra forma: el 20% de la población controla el 86% de la riqueza mundial. 1.300 millones de pobres viven con ingresos inferiores a un dólar diario; los bienes de 358 personas más ricas de la Tierra son más valiosas que la renta anual de 2.600 millones de habitantes. Con tanta riqueza en algunos países y tantísima pobreza en otros muchos *¿cómo sorprenderse de las migraciones* y del peregrinaje al paraíso prometido del Norte, que tan fantásticamente pintan en el Tercer Mundo las televisiones policromas modernas, que son el pan y el opio del pueblo para tantos millones de pobres en el mundo?

2. Un mundo demográficamente desequilibrado. El caso de Puerto Rico

Una razón estructural de fondo, que debemos tener en cuenta al analizar las migraciones internacionales, es el gran desequilibrio de crecimiento demográfico entre los países desarrollados y los del Tercer Mundo. Con el acelerado y exitoso desarrollo industrial europeo del siglo XX, y con sus bajas de muertos en las dos guerras mundiales, a la vez que con el crecimiento demográfico vertiginoso en el Tercer Mundo, el desequilibrio demográficamente (tienen crecimiento cero, pocos niños y muchos viejos), mientras que los países pobres económicamente son muy ricos en recursos demográficos con poblaciones jóvenes muy abundantes en capacidad de trabajar, pero para los que no existe ningún tipo de empleo. Este hecho constituye una causa estructural de las migraciones internacionales. Las previsiones demográficas para el futuro, aunque haya que tomar los datos con ciertas reservas, son las siguientes.

Según las fuentes del Informe de la ONU, España con la tasa de fecundidad más baja del mundo (1,07 hijos por mujer en edad fértil), tendría 30.226.000 habitantes en el

año 2050, menos que los 39.628.000 en 2002, que ha ascendido a 42.197.000 millones en 2004, gracias al incremento de inmigrantes, de más de 600.000 en el año 2003. España acogió en 2003 a una de cada tres personas que emigraron a la Unión Europea. Actualmente en 2014 según el último censo España con 46.7 millones de población a pedido habitantes por la crisis, con la ida de 545.980 extranjeros, particularmente rumanos y ecuatorianos, así como de jóvenes en paro, habiendo emigrado unos 300.000 en los últimos cuatro años.. Conforme a la División de población de las Naciones Unidas, las previsiones de población para el año 2050, en millones de habitantes, comparando la población actual y la previsible en el año 2050, por zonas demográficas sería la siguiente: Europa (actual 727) previsto para el 2050, 603 (-124); América del Norte (actual 314), previsto para el 2050, 438 (+124); Sudamérica (actual 519), previsto para el 2050, 806 (+287); África (actual 794), previsto para el año 2050, 2.000 millones de habitantes (+1.206); Asia (actual 3.672), previsto 5.428 (+1.750). Las diferencias entre el Primer Mundo desarrollado y el Tercer Mundo son evidentes, aunque estas previsiones están expuestas a muchas variaciones en tan largo espacio. Para España las variaciones de población son de 39.600.000 habitantes en el año 2000; 36.600.000 en el año 2025; y 30.200.000 en el año 2050. España, según estas previsiones, necesitaría 12 millones de inmigrantes hasta el año 2050.

Las variaciones de población entre Europa y su vecina África son notables: después de la Segunda Guerra Mundial, Europa representaba el 22% de la población mundial y África sólo el 8%. Ahora las dos zonas tienen la misma proporción del 13%. Sin embargo, para el año 2050, África estará tres veces más poblada que Europa. Y con referencia a España, este dato es significativo: hace 50 años, España tenía tres veces más población que Marruecos; mientras que dentro de medio siglo Marruecos tendrá un 60% más de habitantes que España. Según el informe del Instituto Nacional de Estadística (2012). España perderá población en el futuro, pasando del 46, 2 millones a 41,5 en 2050 . En 2012 llegaron a España 376.696 inmigrantes, un 17, 7 % menos que el año pasado, y saldrán 558.175 españoles a trabajar al extranjero, un 9.9% más que el año pasado. Se espera que en los próximos años haya un saldo migratorio negativo, saldrán más españoles , pero llegarán algunos inmigrantes, cuya mano de obra se seguirá necesitando, al continuar la baja natalidad nacional, actualmente el promedio de hijos por mujer es 1,36, esperando que en dos décadas pueda subir a 1,51. Con todo ello crece la población envejecida, .Son previsiones, que hay que tomar con cautela, pues todo depende de la evolución de la economía mundial y de la crisis económica de España, que es la marca estructuralmente la llegada o ida de inmigrantes/emigrantes, como también la evolución económica de los países pobres africanos y de otras económicas europeas del Este, que continúa viniendo a España, incluso en tiempo del paro masivo, actualmente de 6 millones de desempleados (un 24% de la población activa).

Y a pesar de la crisis , los más pobres del Africa subsahariana siguen llegando a España y a Europa, como lo muestran los dramas de ahogados y desaparecidos en aguas del mar en su intento de llegada a España y a Italia (259 muertos en octubre 2013 en Lampedusa), siendo exponente esas fotos de hombres negros saltando las vallas de Ceuta. O la tragedia de los 15 ahogados en su intento de llegar en pateras-yolas a Ceuta en febrero de 2014.

Todos estos datos y tendencias migratorias **son muy importantes también para Puerto Rico**, y por eso me extiendo en ellos. La demografía y la pirámide poblacional nos muestra las tendencias del futuro, que los políticos y legisladores deben tener muy en cuenta. Como se advertía en el artículo de Manuel Díaz , en *El Nuevo Día, Puerto Rico, 30/9/2013,* "Casi obligada una contracción del gobierno. La oleada migratoria podría llevar a reformular el aparato gubernamental" Y a mucho más , añadido yo. Los datos de las previsiones demográficas, que expuse al principio de mi artículo, ese medio millón de puertorriqueños que han abandonado la Isla en la última década, el aumento de la migración dominicana, pero también de venezolanos y otros latinoamericanos y la posible emigración de cubanos, cuando tengan libertad plena en el país hermano, la emigración creciente a Estado Unidos de mujeres jóvenes, y por lo tanto de futuros bebés, son fenómenos graves a tener en cuenta en todos los órdenes sociales del futuro de **Puerto Rico**: economía, mercado, trabajo, servicios sociales, vivienda, pero también a nivel educativo de escuelas, colegios y universidades.

En el magnífico Informe de la Junta de Planificación de **Puerto Rico**, "Suplemento Especial: Migración", de marzo 2014, comienza con este sugerente título. "Reto Demográfico. Migración", iniciando así el Informe. "La migración ha sido uno de los eventos importantes en la evolución económica y demográfica de Puerto Rico. El impacto de las corrientes migratorias en la estructura económica de la isla debe considerarse como una variable relevante dentro de la estructura poblacional y de la fuerza trabajadora del país. Dentro de lo que es la composición demográfica, los gobiernos utilizan esta información par tomar medidas de política pública y planificación...Ante esta situación se presentan retos socioeconómicos en el área de servicios públicos."

3.El multiculturalismo ¿gangrena de la sociedad o enriquecimiento mutuo? El debate en Europa contra los musulmanes

El tema del multiculturalismo es un debate desde hace años en los Estados Unidos particularmente y desde todos los ángulos, tanto educativos, étnicos, políticos, universitarios, t otros. Podemos afirmar, al menos como hipótesis general, que en estados Unidos siempre ha existido mayor tolerancia a la diversidad cultural y étnica, que en otros países europeos de mayor homogeneidad racial, cultural, y lingüística. Estado Unidos es el resultado de migraciones de pueblos, culturas y lenguas diversas. Sin embargo en los últimos años, tras la revisión crítica de los Progamas Multiculturales y Multilingüísticos, y particularmente del nuevo marco teórico de Samuel Huntington, se ha enrarecido el clima de la aceptación acrítica de otras culturas. En Europa, y en España, el fenómeno de la inmigración masiva de las últimas década y particularmente de los inmigrantes musulmanes ha hecho surgir el recelo a la diferencia, como lo muestran las posiciones de ciertos intelectuales. Por eso quiero exponer el debate originado en Europa, porque puede servir de referencia comparativa para el caso de Puerto Rico. Luego trataré - y todo ello brevemente- la cuestión del rechazo de Huntington a la presencia cultural hispana , y más en concreto mexicana, en los Estados Unidos.

El tema del multiculturalismo ha saltado a la opinión pública en España, en el última década. En abril del 2001, con motivo de la presencia en España del reconocido pensador italiano Giovanni Sartori, presentado como el “príncipe de la ciencia política de la izquierda liberal de Europa”, se suscitó un debate y una cierta conmoción en la opinión pública, que ha podido servir en algunos sectores como armazón ideológico para atrincherarse en posiciones y actitudes reaccionarias, cuando no xenóforas, precisamente por venir de un reconocido y combatido intelectual de izquierdas.¹

La segunda ocasión en que se ha presentado el debate público ha sido en los primeros meses del 2002 con motivo de las declaraciones del antropólogo Mikel Azurmendi, Presidente del Foro de la Inmigración, presentando el multiculturalismo como “gangrena de la sociedad” democrática. Entre esos dos debates, habría que situar a nivel mundial el pavor ante el macro-terrorismo cometido por los fundamentalistas agresivos islámicos de Bin Laden,) una repetición “a la española” de las mismas perspectivas teóricas-ideológicas de Sartori.

El pensamiento y el libro de Giovanni Sartori, *La sociedad multicultural* (Taurus, 2001) es mucho más complejo y refinado, pero los titulares de los periódicos y propaganda del libro, así como sus expresiones vivaces y valientes, huyendo de lo políticamente correcto, pueden incitar –tal vez sin desearlo el autor- a interpretaciones que fomenten el nuevo fantasma europeo, que ha sustituido al “coco” del comunismo, por la amenaza de la *islamofobia*, que reduce e identifica a la inmigración magrebí con la religión islámica, reduciendo injustamente la religión del Dios Bueno y Misericordioso a la perversión minoritaria del fanatismo integrista de los talibanes violentos. He aquí algunos titulares de una entrevista de Hermann Tertsch en *El País* (8-IV-2001): “La inmigración sin límite es una amenaza” ... “la llegada incontrolada de inmigrantes que no quieren integrarse supone un riesgo para el pluralismo y la democracia” ... “El multiculturalismo en sí es una ideología perniciosa, porque fragmenta, divide y enfrenta” ... “Mucho político debería tener más en cuenta la ética de la responsabilidad frente a la fácil ética de los principios”. Y dentro de la entrevista tiene afirmaciones tan radicales y taxativas, como las siguientes: “En cuanto al argumento de que la civilización actual y el Islam actual son fundamentalmente incompatibles, creo que es cierto y estoy dispuesto a defenderlo”, añadiendo “el Islam que pasa ahora por un fuerte renacimiento, es, yo diría hoy que absolutamente, al cien por cien, incompatible con la sociedad pluralista y abierta en Occidente.... Los principios de las dos culturas son antagónicas y son ellos los que nos consideran a nosotros los infieles aunque estén aquí (en Europa), no nosotros a ellos”.

Según Giovanni Sartori, hay tres criterios para establecer la supervivencia en la diversidad. El primero es “la negación del dogmatismo, precisamente todo lo contrario de lo que predica el Islam”. El segundo es “que ninguna sociedad puede dejar de imponer el principio de impedir el daño y esto supone que todas nuestras libertades

siempre acaban donde supondría un daño o peligro del daño al prójimo". Y el tercero y quizás más importante es el de la reciprocidad. La reciprocidad dentro de la doctrina de la tolerancia supone que no podemos ser tolerantes con la intolerancia. Yo soy tolerante como anfitrión, pero tú tienes que serlo asimismo desde tu papel de huésped. La religión católica ha sido mucho tiempo intolerante, hoy no se lo puede permitir... Pero el Islam sigue pensando en el poder de la espada". En otra declaración suya (*El País*, 6-IV-2001), Sartori relaciona esta incompatibilidad del Islam con el tema de los inmigrantes musulmanes en Europa: "La distancia cultural es un elemento fundamental para calibrar la inmigración. Y el Islam representa el extremo más alejado de Europa por su visión teocrática del mundo. Sus creencias están en contra del sistema pluralista".

En su libro *La sociedad multiétnica: pluralismo, multiculturalismo y extranjeros* (2001) trata fundamentalmente de la crisis del *melting pot* americano y la crítica al multiculturalismo académico de los Estados Unidos y a la política del *affirmative action*, que refuerzan la tendencia a fabricar la diversidad y a crear guetos cerrados e impiden a las minorías étnicas atravesar las fronteras interculturales. De ese "peligro" y desintegración multicultural, intenta prever G. Sartori a la sociedad europea, que es distinta a la americana, con una cultura occidental firme, que no debe ser amenazada por una inmigración incontrolada y la concesión de derechos de ciudadanía a extranjeros de difícil o imposible integración, como los musulmanes. El autor aboga por una sociedad plural, pero no multicultural, porque "el multiculturalismo no persigue una integración diferenciada, sino una desintegración multiétnica", según se dice en la contraportada del libro: "A partir de esta premisa el libro se pregunta hasta qué punto la sociedad pluralista puede acoger sin disolverse a "enemigos culturales" que la rechazan. Porque todos los inmigrantes no son iguales. Y porque el inmigrante de cultura teocrática plantea problemas muy distintos del inmigrante que acepta la separación entre religión y política. El análisis teórico sirve aquí para encuadrar los problemas prácticos que comentaristas y políticos están afrontando con inconsciente ligereza. Y es que Sartori no se deja hechizar por los lugares comunes de lo "políticamente correcto". Y la propaganda de la faja de papel que rodea el libro tiene estas frases provocadoras y ganchos publicitarios "No todos los inmigrantes son iguales ¿Debe la sociedad pluralista ser tolerante con sus "enemigos culturales?"".

El debate en torno al libro y a las declaraciones del autor saltaron a la opinión pública. El mismo periódico de *El País* (6-V-2001), que le ha servido de tribuna

cualificada y generosa de publicidad, dedicó una página de OPINIÓN, titulado *“¿Hay una inmigración imposible de integrar?”*. Al debate fueron invitados dos especialistas: el profesor Joaquín Arango y el eurodiputado Francés Samir Nair. Bajo el título *“Trato igual”*, J. Arango cuestiona la imposibilidad de que se integren algunos inmigrantes, según se desprende el libro de Sartori, cuando “pertenece a una cultura fideista o teocrática” y que “las diferencias étnicas producen “extrañezas insuperables”. Estas afirmaciones de Sartori, dice certeramente Joaquín Arango, han producido “un debate estéril, mal planteado y, para sociedades como la española o la italiana, en una fase incipiente del proceso que las va a convertir en pluriétnicas y multiculturales, extemporáneo; un caso de acento mal situado”, según J. Arango.

Sami Nair es muchísimo más contundente y duro con estos peligrosos planteamientos, y sin hacer referencia explícita a G. Sartori, escribe en su artículo titulado *“No a otra limpieza de sangre”*., donde escribe: “... los inmigrantes musulmanes han demostrado en toda Europa una capacidad de adaptación excepcional, sus hijos se integran rápidamente y su contribución a la cultura europea ya es reconocida por todos”

¿Qué podemos concluir de tanto debate sobre el multiculturalismo?. Sin intentar “dogmatizar” sobre tal complejo poliédrico, difuso y multiforme fenómeno, yo me atrevería a sugerir lo siguiente. El multiculturalismo tiene muchos significados, variadas manifestaciones, múltiples variaciones según tiempos, espacios y sociedades, por lo que no puede reducirse a una sola forma concreta, “maldiciéndola” como gangrena de la sociedad o “bendiciéndola” acriticamente como paraíso piadoso. El multiculturalismo, fundamentalmente, hace referencia a un fenómeno social como es la convivencia en un mismo entorno geográfico-social, donde permanecen juntos grupos con distintas culturas. Esa convivencia de varias culturas puede ser un desafío y oportunidad excepcional para enriquecerse mutuamente y constituir una sociedad culturalmente más rica y desarrollada; el avance de las civilizaciones casi siempre ha sido resultado del mestizaje enriquecedor de distintos pueblos, culturas y etnias. Ese es el multiculturalismo que queremos para España, los que hemos apostado por una Europa pluricultural, multirracial y mestiza. Obviamente que esto exige, de ambas partes, una educación recíproca en la tolerancia, en la hospitalidad y en la apertura

pluralista, respetando los derechos humanos, los valores democráticos y las leyes constitucionales de cada país. Y este proceso de educación y dialogo intercultural es largo, costoso, difícil, pero posible.

Este dialogo debe intensificarse aun más entre Oriente y Occidente, el Islam y el Cristianismo, entre las sociedades de larga tradición democrática y las de incipiente apertura democrática, con concepciones y costumbres diferentes en las relaciones familiares, en la participación cívica, en las libertades públicas. Occidente, y pensemos en España, ha sido también una sociedad teocrática, sin separaciones de Iglesia y Estado, con sumisión jurídica y fáctica de la mujer al hombre, sin participación democrática, con violencia religiosa intolerante como la Inquisición, con etnocidios y destrucciones de religiones y culturas. Y hoy hemos cambiado; las culturas no son bloques inamovibles, son procesos cambiantes. Y de hecho existen múltiples formas de vivir el Islam, y ser musulmanes, no debiendo identificar a todos con algunos grupos y prácticas deleznable e intolerables, que violan los derechos humanos, que deben ser salvaguardados a toda costa, condenando a sus agresores. Pero es injusto y falso reducir a todos los pueblos árabes e islámicos a esos fenómenos condenables, como tampoco es justo reducir la cultura de Occidente y el Cristianismo a ciertas injusticias y crímenes de guerra que se cometen dentro de sus fronteras geográficas-sociales.

En resumen el *multiculturalismo es un bien enriquecedor para una sociedad*, si recíprocamente saben dialogar interculturalmente, respetando unos valores y normas mínimas de convivencia, como son el respeto a los derechos humanos y a las leyes constitucionales. Ahora bien, en el caso de que existan grupos, sean de cultura-etnia distinta, o de la misma nación y etnia –caso banda armada y asesina de ETA- que imposibilitan la convivencia pacífica de una sociedad (*“societas”*, compuesta por *“socios”*), entonces, en ese caso particular, podemos hablar del multiculturalismo como *“gangrena de la sociedad”*. Pero eso es una *versión perversa y puntual*, específica y *concreta*, entre las variadas formas enriquecedoras del multiculturalismo. La reducción de todo multiculturalismo a este tipo perverso de multiculturalismo antidemocrático, es como reducir toda convivencia amorosa y matrimonial a un tipo de relación de pareja, que termina en los golpes, palizas e incluso en el asesinato de la mujer. Porque existan entre algunas parejas asesinatos, no se puede globalmente

afirmar que el matrimonio es la gangrena del amor y el camino del asesinato. Pues, *mutatis mutandis*, ese mensaje implícito es el que capta la opinión pública, con afirmaciones -académicamente tal vez correctas o al menos discutibles- del profesor Mikel Azurmendi, que parece reducir toda forma variada de multiculturalidad y multiculturalismo a una versión o tipo particular, unido al *apartheid* o a la *gethoización*, a la teocracia, a la dominación de la mujer, a la ablación del clítoris, etcétera. Ese singular “multiculturalismo” ninguno lo queremos, pero otro es posible y deseable. Sirva para expresar mi posición esta cita iluminadora de Ramin Jahanbegloo en *Elogio de la diversidad*: “La cultura de la democracia es inseparable del diálogo intercultural . Si, según la vieja máxima, la guerra es demasiado importante para dejarla en manos de los generales, el diálogo entre culturas es demasiado importante para ser dominio exclusivo de políticos y diplomáticos. Un diálogo cultural ininterrumpido puede cambiar el planeta entero: el paso de un mundo cerrado de certidumbres a un mundo infinito de interrogantes

4. Los hispanos en los Estados Unidos ¿una amenaza según Huntington?

“La tesis de Samuel Huntington en *“Quiénes somos”* (2004), que visualiza a la inmigración hispana, particularmente mexicana como una amenaza al “Estados Unidos blanco y protestante”, valorizando, como única cultura en U.S.A., la cultura de los WASP, ha sido duramente criticada desde los más amplios y diversos sectores. “Racista enmascarado”, ha sido el título de un artículo sobre la tesis de Huntington de Carlos Fuentes (*El País*, 23-III-2004); “El falso profeta”, lo denomina Enrique Krauze (*El País*, 13-IV-2004). ¿“Bárbaros” latinos a la puerta del Imperio? El sociólogo Samuel Huntington profetiza que la “invasión” mexicana acabará en el progreso estadounidense”, lo titulaba *El Mundo*, (22-III-2004), traduciendo un artículo de Dan Glaister del londinense *The Guardian*. “El genio del mestizaje” titulaba la Revista Letras Libres de México, su portada y su editorial en respuesta a la tesis de S. Huntington (abril 2004, Año VI, número 64), en que al peligro de “que Estados Unidos está en vías de fracturarse en dos países, con dos culturas y dos idiomas divorciados”, la Revista advierte que “la cultura y el progreso son hijos de la mezcla; y que los mexicanos sabemos algo de eso... muestra cultura es inclusiva desde hace siglos, y el mestizaje es nuestro genio particular: aquí, lo indio y lo español se fusionaron con admirables resultados”. José Vidal-Beneyto criticaba también duramente a S. Huntington, tachando su posición de fundamentalismo integrista en un artículo titulado “El peligro hispano” (*El País*, 28-V-2004). También el periódico de Cataluña, *La Vanguardia*, (30-V-

2004) se hace eco del libro de S. Huntington en un avance editorial de su libro *¿Quiénes somos? Los desafíos de la identidad nacional estadounidense* (Paidós, 2004).

Foreign Policy, F.P., en su edición española (abril/mayo 2004), recoge el capítulo 9 del libro de S. Huntington "*¿Quiénes somos?*" (2004), y en el editorial de *F.P.*, titulado "Choque de civilizaciones" escribe la Revista: "En su lista de civilizaciones, Huntington incluía, extrañamente, una "latinoamericana". Hoy vuelve a ello para encontrar un nuevo choque en el interior de EE.UU entre los principios angloprotestantes y los de los hispanos, principalmente mexicanos, que, según lo presenta, amenazan convertir a la mayor potencia del globo -una potencia pegajosa, según Walter Russell Mead, pues atrapa a otras en sus redes- en una nación con dos pueblos, dos culturas y dos lenguas. La división cultural entre los hispanos y los anglos podría reemplazar a la de negros y blancos como, falla central de esa sociedad. En año de elecciones, cuando el voto hispano puede ser decisivo, la pregunta del próximo libro de Huntington sobre EE.UU. *¿Quiénes somos?* debe dar pie a controversia." (*F.P.* 2004)

No es el momento, ni el tiempo lo permite, de entrar a fondo en el análisis de la posición de S. Huntington, pero un servidor, estando de acuerdo en calificarle negativamente como xenófobo, deseo exponer mi opinión, que debo madurar aún más y que puede sonar a políticamente incorrecta. Mi hipótesis es la siguiente. El análisis del fenómeno de la presencia hispana, particularmente mexicana, en USA, como un "hecho social total" singular, diferente de las otras migraciones étnicas, no asimilables por la máquina del "melting pot", con consecuencias profundas en toda la sociedad norteamericana, originando un hecho diferencial cultural hispano-latino, de una gran potencia política histórica, coincide en muchos aspectos (no todos) con el tipo de descripción y análisis del fenómeno, que han hecho otros autores y líderes hispanos de USA. Y como granito de arena, hemos hecho otras personas, entre las que me cuento y desde hace mucho tiempo. Samuel Huntington ha descrito sociológicamente un fenómeno social, que está ahí, y prevé sus consecuencias sociales, culturales y políticas. Hasta aquí, en *mi* opinión, puede sociológicamente calificarse como aceptable, ¿entonces donde radica mi crítica y total discrepancia con S. Huntington?. Disiento de Huntington en la evaluación "ideológica-axiológica" del fenómeno: de lo que él califica de "amenaza" de "invasión" de los diferentes extraños, de peligro a la unidad, raíces y existencia de los Estados Unidos. Ese es un temor negativo, una visión sombría del futuro americano, que yo no comparto. Yo no pienso que se termine en "dos naciones, dos lenguas, dos idiomas, *totalmente* separadas", como piensa Huntington, pero sí en un futuro Estados Unidos, en que los hispanos sea una substancial dimensión cultural-civilitaria del Estados Unidos de la mitad del siglo XXI.

Estoy de acuerdo en la descripción del fenómeno y de algunas consecuencias, pero mi evaluación de ese fundamental futuro de altísima potencia cultural hispana, lo

califico y evalúo -al contrario de Huntington-de *positivo*, de *enriquecedor*, y de *civilitorio original*, "*made in USA*", que engrandece no solo a los hispanos, sino a toda la sociedad norteamericana. Precisamente una de las máximas aportaciones de Estados Unidos ha sido eso: ser un pueblo de emigrantes, y por lo tanto de culturas-lenguas-religiones -cosmovisiones- diferentes. Muy hermosamente lo proclama el *motto* nacional americano : "*E Pluribus Unum*".

La misión histórica de los hispanos en los Estados Unidos, **y esto es de máxima relevancia para Puerto Rico y sus compatriotas-aliados- en USA**, es aportar, enriquecer, hacer más plural a los Estados Unidos, con su lengua, con su sensibilidad, con sus modos de vida, con su arte, con su religiosidad, con sus valores, con su cosmovisión ante la vida y el mundo, y con su dimensión civilizatoria propia. Y ése es su *mayor potencial*, no solo cultural, sino *político* a largo plazo. En contra de lo que proclama Huntington, de que el "american dream" solo es posible soñarlo en inglés, los hispanos demostrarán de que el sueño americano es posible también soñarlo en lengua española y en cultura hispanolatinoamericana". El desafío protagónico de los hispanos en los Estados Unidos no es la reproducción automática de una copia de su cultura nacional de origen, ni la asimilación castradora al *American Way of life*, ni la mera suma de los hispano y de lo anglosajón; su gesta prometeica es recrear, transfigurar y superar dialécticamente esa dualidad en una nueva síntesis, original y originante; es crear una nueva cultura y un nuevo mestizaje, que ha sido precisamente lo más valioso y singular que ha producido lo que llamamos cordialmente *Comunidad Iberoamericana*, una nueva sociedad y una nueva cultura de raíces indo-negro-ibéricas, siendo protagonistas con otras minorías de una *Nueva Civilización* en los Estados Unidos.

Y los puertorriqueños, que son y serán más en la metrópoli que en la Isla, deberán como hermanos de ambas orillas, recrear, innovar, inventar una nueva cultura de raíces boricuas, hispanas y norteméricas, teniendo en esta nueva síntesis civilizatoria , un papel crucial los artistas, los poetas, los pintores, los literatos, los cantantes, los bailarines, los intelectuales, los políticos y todo el rico y noble pueblo puertorriqueños, que dentro de las legítimas y necesarias diferencias, se aúnan a un nivel simbólico-afectivo-cordial que es vivir la común identidad como puertorriqueños, en cualquier espacio físico, donde se viva. Hoy, en un mundo globalizado de aldea única con los medios de comunicación, el espacio y las fronteras han perdido su tradicional relevancia.

Quien haya sido arrullado, alimentado, santiguado o danzado en español, como sucede noblemente en **Puerto Rico**, siempre conservará un sello indeleble que le marcará como perteneciente a un pueblo y a una cultura singular, un pueblo que por su trenzado de lengua-raza-religión-familia-arte-folklore y por su cosmovisión vitalista, forma parte históricamente de la Comunidad Iberoamericana, teniendo el desafío

apasionante de crear, en el corazón de la sociedad más rica y poderosa del mundo, una nueva y singular versión de cultura hispana, dentro del amplio mosaico de culturas nacionales indo-negro-iberoamericanas. Pero siendo también y a la vez, un pueblo partícipe y ciudadano de pleno derecho de los Estados Unidos de América, en donde están llamados a realizar su destino histórico y su gesta heroica: “La misión histórica y espiritual de la minoría hispana en la democracia americana- ha escrito Octavio Paz - consiste en expresar la visión otra del mundo y del hombre que representa nuestra cultura y nuestra lengua. Los Estados Unidos se han ido transformando, no sin tropiezos, durante los últimos treinta años, en una democracia multirracial, la primera en la historia. La acción de la comunidad hispánica puede ser el comienzo de otra gran mutación histórica: la coexistencia de una pluralidad de culturas dentro de una sociedad democrática. Sería el alba de la verdadera civilización universal”.

5. Emigrantes, escuela y educación Intercultural

En la Comisión Europea de la Lucha contra el Racismo del Consejo de Europa, del que formé parte varios años, como Representante de España, siempre insistíamos en los Informes a los Gobiernos de que la escuela y los medios de comunicación son dos espacios relevantes y necesarios para la lucha contra el racismo y la educación en valores de solidaridad, y por ende en una educación intercultural, que debía realizarse no sólo en las escuelas multiétnicas y con muchos inmigrantes, sino en todo tipo de colegios, comenzando por la infantil y terminando en la Universidad.

La escuela es un espacio privilegiado para la socialización de actitudes tolerantes y solidarias con los inmigrantes, y los profesores son los actores cruciales de la educación intercultural. El maestro es el agente socializador crucial en la escuela y co-protagonista en la creación del ambiente y clima global de la escuela, que favorezca la creación de actitudes cooperativas y solidarias. En primer lugar hay que resaltar la necesidad de una formación intercultural del profesorado, que responda a la nueva realidad sociológica de los nuevos tiempos globalizadores, que, ha dejado de ser una escuela unívoca y mecánicamente homogénea para compartir los mismos valores, lealtades, pautas, cosmovisiones, étnicas e idearios religiosos; una escuela así es una escuela del pasado. Dentro de la necesaria unidad en valores fundamentales, existen una variedad de culturas singulares, que hay que tener en cuenta en la nueva escuela.

Si la sociedad española se ha transformado, y la contextura étnico-cultural de la escuela ha cambiado, la formación de los enseñantes debe cambiar, o debe perfeccionarse y complementarse, facilitándoles la sensibilidad, las coordenadas ideológico-axiológicas, los contenidos informativos sobre otros pueblos y culturas y el acceso a material didáctico intercultural adecuado para poder

desempeñar eficazmente se rol de maestro en la nueva escuela de la era de la globalización y de las grandes migraciones.

Esta necesidad educativo-pedagógica viene impuesta, no solamente porque la nueva escuela no es homogénea, sino porque incluso en aquellas localidades y colegios en que el alumnado sea uniforme étnicamente, existe la necesidad de una Formación Intercultural para maestros y alumnos, teniendo en cuenta que en el futuro esos alumnos se encontrarán cada vez más con jóvenes de otras etnias

Algunas estrategias de Educación Intercultural

Entre los programas educativos formales, suelen señalarse, entre otros posibles las siguientes estrategias en la educación de actitudes tolerantes y cooperativas:

- El enfoque Informativo, que proporciona conocimientos de otra minoría por medio de lecturas o de una enseñanza que se apoya en los libros de textos o en conversaciones con personas de diferentes culturas.
- La aproximación a otras culturas, por medio de películas, obras de teatro, afición literaria y otros recursos, que inviten al estudiante a identificarse con miembros de otro grupo étnico o racial.
- Exhibiciones, festivales y espectáculos, que favorecen una consideración simpática o, mejor dicho, empática de las costumbres de los grupos minoritarios.
- El proceso con pequeños grupos, que aplica diversos principios de la dinámica de grupos, incluyendo la discusión, el sociograma y la reeducación en grupo.
- La atención personal a los alumnos concretos que lleva consigo un proceso re-educativo con el consejo a una persona determinada para mejorar sus relaciones prejuiciosas con otra minoría.

De todos estos métodos, podemos decir que ninguno es eficaz 100 por 100, pero que, sin embargo, pueden conseguir, en circunstancias favorables, algún resultado positivo, y en el caso que se trate de una escuela multiétnica e incluso homogénea culturalmente, lo más decisivo para el fomento de actitudes y valores solidarios será la vivencia cotidiana de la comunidad escolar (alumnos/profesores/padres) donde se enseñan y se practican el dialogo, la tolerancia,

la solidaridad, el respeto a los diferentes, la hospitalidad, el fomento de la autonomía, la solución de conflictos por el diálogo y la negociación, la ausencia de violencia y el amor a la paz y a la justicia, la autonomía responsable, la participación democrática, la no discriminación por sexo, color, religión, lengua o nacionalidad, el amor al débil y necesitado, la ilusión de vivir y compartir en un mundo plural, multiétnico y pluricultural. Estos son los valores básicos de toda educación intercultural democrática que deben ser enseñados, practicados y vividos en la comunidad escolar.

En conclusión, la educación intercultural se hace imprescindible en todos los colegios y para todos los niños de todas las edades, culturas, religiones, urbanos y rurales, privados y pblicos. Nuestra sociedad ha dejado de ser “homogénea” y lo será menos en el futuro. Los escolares de hoy serán los protagonistas del siglo XXI en un mundo multicultural y pluriétnico.. La educación intercultural –el aprender y enseñar a convivir en la diferencia (“entre” otras culturas) - es un desafío y una meta para todos: educadores, trabajadores sociales, psicólogos, sindicalistas, políticos, sociólogos, policías y hombres de empresas ciudadanos en general; pero sobre todo enseñar a los escolares a amar la patria, cultura e identidad propia, respetando las otras diversas, es una tarea ineludible del presente histórico. Ya en 1974 la UNESCO hacía esta clarividente amonestación:

“Los Estados Miembros deberían tomar medidas destinadas a lograr que los principios de la Declaración Universal de los Derechos Humanos y los de la Convención Internacional sobre la eliminación de todas las formas de discriminación racial lleguen a ser parte integrante de la personalidad de cada niño, adolescente, joven o adulto, a medida que ésta se desenvuelve, aplicando esos principios en la realidad cotidiana de la enseñanza en todos sus grados y en todas sus formas, permitiendo así a cada individuo contribuir en lo que a él respecta, a renovar y difundir la educación en el sentido indicado”.

Textos escolares y educación intercultural

Los agentes que socializan a los niños y a los adolescentes en la creación de actitudes, positivas y negativas, para la convivencia ciudadana y para el respeto a otras culturas y minorías étnicas, son múltiples y variados. Deben particularmente señalarse, entre otro, a la familia, especialmente a los padres, la televisión, la pandilla de amigos, las instituciones religiosas y asociativas; pero la escuela sigue siendo un agente relevante y privilegiado en la socialización de actitudes, valores, estereotipos, imágenes, juicios y prejuicios en orden a conseguir una sana y abierta convivencia con gente de otros pueblos, culturas, religiones y razas.

Dentro de la escuela, los textos escolares pueden considerarse como un significativo botón de muestra para el análisis de la creación de posibles estereotipos negativos, o por el contrario del fomento de un talante humano, abierto y tolerante, que sabe respetar y valorar debidamente otras culturas y pueblos, distintos y extraños del propio. Los textos escolares pueden orientar a los niños y jóvenes hacia una personalidad pegada al campanario y cerrada a un fanático etnocentrismo, o por el contrario pueden fomentar un tipo de personalidad, que amando lo propio, esté abierto a otras culturas, considerándose también ciudadano del mundo. Estimulando los textos escolares, en forma positiva, esta visión pluralista y pacífica de la convivencia humana, es más fácil respetar la diversidad cultural y afirmar la igualdad fundamental humana, proclamando la exigencia de los derechos humanos para cualquier habitante del planeta. En la historia educativa con los inmigrantes y diferentes han sido varios los sistemas de aculturación, desde la asimilación compulsiva, la integración, el pluralismo multicultural o la variante de la educación intercultural. Con el principio del relativismo cultural se cambió la asimilación forzosa por la política de la integración de las minorías, donde se intenta aculturar a los individuos en las pautas y valores de la sociedad dominante, aunque respetando ciertas peculiaridades culturales y folklóricas de las minorías que, poco a poco, irían desapareciendo dentro del melting pot (“mezcla”) de la sociedad global. Al comprobarse que la “licuadora social” (“melting pot”) no ha funcionado correctamente y que las minorías étnicas y culturas de origen de los inmigrantes eran resistentes a la fusión, surgiendo conflictos sociales y movimientos de revitalización étnica, ha nacido el nuevo paradigma del pluralismo cultural, que asume como un bien la persistencia de las minorías étnicas, sostiene que la diversidad cultural de los grupos minoritarios es una riqueza común de toda la sociedad global, y reclama una política de protección a las minorías étnicas y de las culturas de los inmigrantes.

El problema con esta declaración ideológica y con esta política de buenas intenciones, es que el pluralismo cultural no es reflejo de un pluralismo estructural, que no existe, ni es la manifestación de una estructura simétrica de poder entre los grupos étnicos, sino que es consecuencia de una sola y única estructura económica y de clases, que fracciona, aísla y margina a ciertos grupos y minorías para hacerles servir a otros y asegurar la dominación de clase o de grupo en el poder; ese aparente pluralismo, según algunos autores, es revelador de una modalidad particular de organización y estructuración social, que toman ciertas sociedades modernas.

El proceso de aculturación no es un proceso unilineal, que necesariamente termina en la fusión o asimilación a la cultura dominante; sino que existen procesos diferenciados para las distintas minorías étnicas y grupos de inmigrantes, según los diversos factores demográficos, ecológicos, económicos, políticos y culturales, pudiendo producirse fenómenos de mestizaje y sincretismo que terminan en una

positiva recreación cultural o transfiguración étnica. Es posible, como sucede con muchas comunidades indias en América Latina, que los grupos étnicos pierdan su lengua tradicional, sus creencias, su sustrato biológico y sus costumbres y, sin embargo, siguen siendo considerados inferiores y distintos de la etnia blanca dominante, conservando su identidad étnico-social; esto quiere decir que las etnias son fundamentalmente categorías relacionales entre agrupamientos humanos, compuestas más por representaciones recíprocas colectivas y lealtades morales, que por especificidades entitativas y fijas, sean culturales o raciales

6. Estos eran los prejuicios de los escolares de Puerto Rico en 1993 ¿cómo serán en 2014?

En 1993 se aplicó bajo mi dirección una Encuesta Escolar Iberoamericana a 43.816 escolares de 21 países, todos los de América Latina, incluido Brasil, Portugal y España. La muestra de Puerto Rico fue 2.478 escolares de 14 a 19 años de Colegios Públicos y Privados, de zona urbana y rural. Muy brevemente señalamos algunos resultados. A la pregunta de que dijeran un país ganador en unas Olimpiadas,, que no fuera su propio país, la media de los otros latinoamericanos fue eligieron los Estados Unidos fue el 17.2% , mientras que los escolares puertorriqueños eligieron a USA como preferente un 48.1%. Sin embargo el 80.8% de los puertorriqueños se identifica ,más con otro país latinoamericano, que con Estados Unidos o Europa. Sobre los vínculos, que más unen a latinoamericanos y españoles, los alumnos puertorriqueños son los más eligen la lengua, un 65.9% siendo la media el 58.8%. El segundo vínculo elegido es la misma religión, los alumnos puertorriqueños e 24.6” frente al algo mayor 27.5% de la media . El mestizaje lo eligen el 19.1% de puertorriqueños y la media es de 22.4% Y la la Historia común, la eligen un 20.0 % de puertorriqueños , siendo la media de 22.4%. A la proposición de “nada nos une, no me siento unido a España” respondió a sí el 14.8% , similar a la media de los otros latinoamericanos,. A un 23.8% les molestaría casarse con españoles/as, pero es mayor su recelo matrimonial de molestarles casarse con gitanos(43.8%), con judíos (38.5%), con negros (34.4%) o indios de América Latina(un 27.2%).

Y un paso más peligroso y preocupante son los que no sólo tienen prejuicios matrimoniales, fácilmente “justificables”, sino manifiestan que “si de ellos dependiera los echaría de su país”, en este caso “echarlos de Puerto Rico”. Estos son los datos de 1993. Echaría a los estadounidenses de Puerto Rico, el 6.5% de los puertorriqueños (en el resto de América latina –AL– el 15.1%), echarían a los españoles, el 12% de los puertorriqueños (en AL el 12.3%), echarían a los moros/árabes el 22.7% de los alumnos puertorriqueños; a los judíos el 21.5%; a los gitanos, el 16.9%; a los asiáticos, el 14.0%), teniendo porcentajes similares a otros latinoamericanos. Es significativo señalar que los menores porcentajes de los “echarían de su país a los españoles” están en los jóvenes puertorriqueños, que se autodeclaran católicos practicantes (11.1% frente a la media de todos los puertorriqueños un 12.3%), en los de rezo frecuente (10.3%) frente a los alumnos puertorriqueños, que se declaran ateos (les echarían a los españoles un 34.4% y los que no rezan nunca un 20.0%). Es claro que a mayor catolicidad, mayor cercanía a España. Un 61.7% de puertorriqueños y un 63.2% de los otros latinoamericanos consideran que la Conquista española fue principalmente un “genocidio”, pero consideran que fue principalmente “una obra civilizatoria”, el 35.4% de puertorriqueños, el 33.6% de otros americanos y el 43.9% de españoles. Pero hay que anotar que solo un 6.1% de escolares puertorriqueños (frente al 13.2% de latinoamericanos) los que afirman que “todo fue malo en conquista y civilización española”, y un 57.3% que “hubo bueno y malo, pero más malo que bueno”. Y un 25.8% consideran apropiado llamar a España “Madre Patria”, “hermana” (un 21.3%), madrastra (4.2%) en porcentaje similares a otros latinoamericanos, siendo el mayoritario para los alumnos españoles el de “Hermanos”. Los alumnos puertorriqueños, a pesar de algunos prejuicios, son muy generosos con España al seleccionarla en 1993 entre sus 3 países de mayor simpatía (un 21.0%), después de México (un 37.8%) y de Venezuela (un 32.0%).

Entre los personajes más admirados de una lista de 33 que ofrecimos para una elección triple, los escolares puertorriqueños eligieron a Luther King (41.8%), frente a un 10.8% de la media americana, a Teresa de Calcuta (34.8%) y al Papa (33.5%). A Cervantes le eligen los puertorriqueños (13.4%) más que la media americana (un 9.6%). Los alumnos puertorriqueños presentan en 1993 porcentajes algo

más bajos de machismo y sexismo que la media americana: que “el hombre manda y la mujer obedece” es defendido por un 22.4% de puertorriqueños frente a un 28.9% de latinoamericanos. Y “que los hombres no tienen obligación de cocinar” lo sostienen el 17.1% de puertorriqueños frente al 24.3% de los latinoamericanos.

¿ Y cómo será actualmente en 2014 el pensar y sentir de los escolares de Puerto Rico sobre estas cuestiones? Precisamente para saberlo la Universidad del Sagrado Corazón tiene el proyecto de realizar una investigación sobre estos puntos, añadiendo algunas nuevas preguntas sobre los inmigrantes dominicanos, sobre otros nuevos problemas y otros importantísimos temas sobre la *identidad puertorriqueña, sobre los vínculos que asocian y unen a todos los que son y se sienten de Puerto Rico,* siguiendo las relevantes reflexiones recogidas en el libro “¿Qué une a los puertorriqueños?”, publicado por la *Fundación Puertorriqueña de las Humanidades* . ¡Es un hermoso y relevante proyecto para toda la sociedad puertorriqueña , por encima de las diferencias políticas y religiosas, impulsado por el Presidente de la UCS Dr. José Jaime Rivera, con el patrocinio de la citada Fundación Puertorriqueña de las Humanidades!

7. Los medios de comunicación ante la inmigración ¿reforzadores de xenofobia o de solidaridad?

Los medios de comunicación son los más eficaces voceros en la propagación, no solo de noticias, sino de valores, actitudes, prejuicios, sentimientos de amor o recelo ante los diferentes y extranjeros, ante los inmigrantes y ante los excluidos. Al informar, muchas veces se connotan los fenómenos narrados. Por otra parte hoy los medios de comunicación llegan a todas partes, no sólo por la prensa y televisión, sino por internet a través de las redes sociales. Por eso si ayer, sobre todo en América Latina, las “misiones religiosas eran los grandes educadores, hoy son “emisiones” de televisión, periódicos o internet”. Ellos son el púlpito contemporáneo más radicalmente influyente en la opinión pública y por lo tanto en la transmisión de prejuicios y estereotipos ante los diferentes, ante los inmigrantes. ¿Y qué son los estereotipos y prejuicios y cómo funcionan?

Los grupos humanos mantienen frecuentemente posiciones de distancia social, recelo, rechazo, hostilidad e incluso agresión mutua, basadas en conflictos, o simplemente se ponen a la defensiva como efecto de temores imaginarios. Se piensa mal de otras personas sin motivos suficientes, si se tiene una actitud hostil o prevenida hacia un individuo, simplemente porque pertenece a un grupo, suponiéndole, por lo

tanto, que posee cualidades objetables atribuidas al grupo. Es decir se formulan apriorísticamente pre-juicios (*praejudicium*) con respecto a una persona o una cosa, anterior a una experiencia real o no basada en ella. Existen múltiples formas de prejuicio, de amor y de desamor, que son los más peligrosos, pues pensar *a priori* mal de los otros, no causa daño, pero sí lo causa y ,mucho si pensamos mal de los otros, si son inocentes, y simplemente les atribuimos unos supuestos comportamientos, porque pertenecen a un grupo, etnia, nación, color determinado..

Dentro de las varias formas del pensar prejuicioso, está el prejuicio etno-racial, que es una antipatía que se apoya en una generalización imperfecta y flexible; y que se convierte en una pauta de hostilidad en las relaciones interpersonales, que se dirige contra un grupo entero o contra miembros individuales de otra etnia o raza. El prejuicio social se puede estructurar en los siguientes niveles: 1) Nivel Cognitivo: Creencias valorativas sobre cualidades favorables o desfavorables hacia el otro. 2) Nivel Afectivo: sentimientos positivos o negativos, 3) Nivel Activo-Conductual: disponibilidad a emprender una acción a favor o en contra.

La dinámica del racismo y del prejuicio etno-racial va relacionado con el proceso cognitivo humano, en concreto con la percepción y la categorización –culturalmente estructurada- de las diferencias, agrupamientos y clasificaciones grupales. Las diferencias raciales, étnicas, lingüísticas, religiosas, culturales y sociales son fenómenos y datos objetivables; pero el problema es cómo cada sociedad, clase, cultura, religión, nación o grupo étnico socializa y enseña a sus miembros a percibirlos, categorizarlos, interpretarlos y valorarlos.

El principio del mínimo esfuerzo y de ahorro de energía cerebral nos impulsa a esquematizar el variado, multiforme y complejo espectro del mundo exterior, encerrándolo en categorías, conceptos, clasificaciones y generalizaciones, cuyo contenido representa una abstracción y esquematización excesiva del plural universo humano y natural; ahí radica la función adaptativa de los prejuicios y estereotipos, pero de ello mismo surge precisamente la gravedad social del prejuicio etno-racial, al juzgar previamente de forma negativa a un grupo, o al atribuir indiscriminadamente a toda una etnia unos atributos, que son comportamiento aislado de algunos miembros. Y debemos tener en cuenta que la “máquina cerebral” de categorización está en función de un específico sistema de valores, como es la lealtad al propio grupo etno-racial, lo cual nos predispone a adoptar percepciones y prejuicios de tolerancia/prevenición, amor/odio, según los individuos pertenezcan al propio endogrupo, o a pueblos extraños (exogrupos) categorizados como amigos/enemigos. El etnocentrismo es la tendencia a exaltar al propio grupo, considerándolo superior a otros.

,En los medios de comunicación, incluso sin intentarlo expresamente, pueden difundirse esos estereotipos negativos populares contra los diferentes y los inmigrantes. De ahí la gran responsabilidad de los periodistas y de los medios de comunicación social.

Los estereotipos son como etiquetas y moldes fijos e inamovibles sobre un grupo, y por lo tanto sobre “todos y cada uno” de los pertenecientes a ese colectivo. Si tengo el estereotipo negativo de que los “gitanos son ladrones”, “los inmigrantes son delincuentes”, a cualquiera que “aparezca” como gitano o inmigrante, sea bueno o malo, le marco con el molde de “ladrón/delincuente”, pensando y actuando en forma negativa hacia él con desconfianza, prevención, recelo, rechazo, agresión, discriminación contra él.

Estereotipo (del griego steréos –sólido- y typos –molde-) hace referencia a un procedimiento de imprenta, que se hace en molde, de caracteres fijos para obtener matrices indeformables, copias perfectas de las anteriores. Fue introducido en las ciencias sociales por Walter Lippman para referirse a ciertos mecanismos de simplificación de la realidad, impuesta por razones de economía de esfuerzo, lo cual lleva el peligro de la distorsión y del falseamiento de la realidad. Implica, pues simplificación, reiteración, fijación de opiniones, clichés, siendo un importante factor de control social. Como le resulta demasiado complejo para apropiárselo directamente, se construye un retrato mental del mundo, y los periodistas como tienen que meter en una noticia de pocas líneas o de pocos minutos tienen mayor peligro de caer en la repetición de estos prejuicios y estereotipos negativos, siendo muy necesaria y loable su tarea, si se fijan también en los valores de las minorías y en la aportación económica y sobre todo cultural de los inmigrantes, que enriquecen la sociedad global,.

Veamos un ejemplo ilustrativo del papel crucial de la opinión pública en el mayor o menor grado de odio a los diferentes, en este caso a los musulmanes, tras los condenables y perversos actos terroristas de “algunos” musulmanes en el 11-S-01 en Nueva York y del 11-M-04 en Madrid., donde fueron vilmente masacrados varios miles de inocentes.

Ofrecemos seguidamente algunos datos de mi encuesta escolar (Calvo Buezas) a adolescentes y jóvenes de 14 a 19 años de toda España en una muestra de 12.000 alumnos en todas las Comunidades españolas, aplicada en 2002 en los meses siguientes *al 11 de Septiembre de 2001*, tras los atentados de Nueva York, en que se dispararon todas las “alarmas” prejuiciosas contra los inmigrantes, particularmente contra los marroquíes. Si en 1997, echarían de España a los marroquíes un 24%, en 2002 se disparó a un 48%, superando por primera vez al grupo gitano, que siempre ha sido el grupo de mayor recelo y prejuicio en España; en España en 1997 echaría a los gitanos un 27%, ascendió a un 32% en 2002, algo inferior al porcentaje racista islamofóbico del 48%. A los negros de África los echaría un 13% en 1997, y un 27% en el 2002; a los judíos, un 16% en 1997 y un 28% en 2002, siendo menor el de los latinoamericanos “blanquitos”, que los echaría a un 8% en 1997 y un 15% en 2002. Después de los actos terroristas de Nueva York (2002), creció el prejuicio discriminatorio contra todos los grupos de inmigrantes, aunque de forma alarmante contra los marroquíes.

Después de los *actos terroristas del 11 de Marzo de 2004* en Madrid, aplicamos otra encuesta-escolar (14-19 años) a 10.000 alumnos de toda España, y se mantienen en primera posición de prejuicio étnico los marroquíes, seguido de los gitanos, pero se han rebajado algunos puntos desde el ataque terroristas de Nueva York en 2001. Si a los marroquíes en 2002, los echarían de España un 48,6%, en 2004 son 46,9%. A los gitanos, en 2002 los echarían de España un 32%, y en 2004 son 29,5%. A los latinoamericanos “blanquitos” en 2002, los echarían de España un 15% y en 2004 un 12,6%.

La pregunta clave es *¿porqué no han crecido los prejuicios étnicos, con el terrorismo de Madrid en 2004 mucho más, e incluso han decrecido un poco después?* Por múltiples causas, que es imposible explicar en tan breve ensayo, pero entre otras podemos señalar estas razones: *hubo una saludable pedagogía en los medios de comunicación*, en los discursos públicos, y en los mensajes-carteles de las concentraciones populares, que coincidían en gritar “*¡Terroristas no! ¡Inmigrantes sí!*”, disociando el terrorismo con los musulmanes y con el Islam, no violento. Además murieron varios inmigrantes en los atentados; y los inmigrantes en general y las

organizaciones marroquíes en particular, condenaron con fuerza los actos terroristas de Madrid. Y otra razón de psicología social colectiva: si en los atentados de Nueva York de 2001, la imagen despreciable era Bin Laden con su marco religioso-islámico; en 2004 el chivo expiatorio, en quién proyectar los odios e insultos fue el Presidente Aznar en su marco fotográfico de las Azores con el inglés Blair y Bush, inspirador de la guerra de Irack. Y como hemos advertido en estos fenómenos de creación de la opinión pública, y por lo tanto de generadores de odio étnico indiscriminado contra *todos* los practicantes de una religión, en este caso del Islam, o por consiguiente dirigir la condena contra “unos” asesinos individuales y sus cómplices, pero no indiscriminadamente “todos” los adoradores del Dios Bueno y Misericordioso, que es Alá. Concluimos, por lo tanto, mostrando nuestra admiración, respeto y ánimos a los *“predicadores laicos de la era digital globalizadora”*, que son los comunicadores y periodistas, que siembran la Paz. entre los pueblos y la concordia solidaria entre todos los humanos, independientemente de su raza, religión, nación o etnia.

Hay que proclamar que la utopía solidaria es posible: todos somos hermanos en una única Tierra

El camino de la convivencia intercultural, y por ende de una auténtica democracia, es largo, difícil y complejo. Pero las dificultades no deben impedirnos el caminar hacia una comunidad universal, solidaria y fraterna, donde puedan convivir las diversas culturas y etnias, con amor a su propia identidad, pero con respeto a la ajena. “Podrán cortar todas las flores –se decía en la Primavera de Praga- pero no podrán impedir que llegue la primavera”.

La historia nos ha dado muestras de encuentros sangrientos de pueblos –todos podemos ser “bosnios”, inmigrantes, gitanos o judíos del holocausto- pero también la historia nos ha mostrado la convivencia pacífica de credos, sangres y tradiciones culturales, transformándose en un mestizaje y sincretismo más humano. Hay que apostar sin miedos por un Puerto Rico y un mundo, multicultural y mestiza. Este es el desafío del próximo milenio. Y hay que creer en la esperanza... Hay que proclamar que es posible la utopía igualitaria y fraterna. “Cuando uno sólo sueña –en palabras de Helder Cámara- es un sueño, una fantasía, una ilusión; pero cuando varios, muchos, soñamos juntos, es ya una esperanza, una hermosa utopía”. Hoy somos muchos los

hombres y mujeres, los jóvenes y ancianos, blancos y negros, nacionales y extranjeros, que soñamos con ese mundo solidario, plural y libre.

BIBLIOGRAFÍA

ABAD, L.V., CUCO, A. e IZQUIERDO, A., *Inmigración, pluralismo y tolerancia*, Editorial Popular, Madrid, 1993.

AMIN, M., *Identidades asesinas*, Alianza Editorial, Madrid, 1999.

ÁVILA PALAFOX, R. y CALVO BUEZAS, T., *Identidades, Nacionalismos y Regiones*. Universidad de Guadalajara y Universidad Complutense de Madrid, México, 1993.

BARBOLLA CAMARERO, D., *Inmigración marroquí en la zona de Talayuela (Cáceres) 1992-1996*, Junta de Extremadura, Consejería de Cultura, Mérida, 2001.

BASTIDE, R., *El prójimo y el extraño*, Amorrortu Editores, Buenos Aires, 1980.

BESTARD COMAS, J., *Globalización, Tercer Mundo y Solidaridad*, BAC Editorial, Madrid, 2003.

CACHÓN RODRÍGUEZ, L., *Prevenir el racismo en el trabajo. Informe sobre España*, Fundación Europea para la Mejora de las Condiciones de Vida y Trabajo, Dublín, 1995.

CALVO BUEZAS, T.,

- *Los más pobres en el país más rico: clase, raza y etnia en el movimiento campesino chicano*, Ediciones Encuentro, Madrid, 1980.
- *Los indios cunas: la lucha por la tierra y la identidad*, Ediciones Libertarias, Madrid, 1990.
- *Muchas Américas: Cultura, Sociedad y Políticas en América Latina*, Editorial Universidad Complutense, Madrid, 1990.
- *El racismo que viene: otros pueblos y culturas vistos por profesores y alumnos*, Editorial Tecnos, Madrid, 1990.
- *¿España racista?*, Anthropos Editorial, Barcelona, 1990.
- *El crimen racista de Aravaca. Crónica de una muerte anunciada*, Editorial Popular, Madrid, 1993.
- *Crece el Racismo, también la solidaridad. Los valores de los jóvenes en el umbral del siglo XXI*, Editorial Tecnos, Madrid, 1995.

- *Inmigración y Racismo. Así sienten los jóvenes del siglo XXI*, Cauce Editorial, Madrid, 2000.
- *Inmigración y Universidad. Prejuicios racistas y valores solidarios*, Editorial Complutense, Madrid, 2001.
- *La escuela ante la inmigración y el racismo: orientaciones de educación intercultural*, Editorial Popular, 2003.

CALVO BUEZAS, Tomás (Editor)

- *Hispanos en EEUU, Inmigrantes en España: ¿Amenaza o Nueva Civilización?*, Madrid, Ed. Catarata, 2006.
- *El Gigante dormido. El Poder Hispano en EE.UU.*, Madrid, Ed. Catarata, 2006.

CHECA, F. (Dir.), *El Ejido: la ciudad / cortijo*, Icaria- Antrazyt , Barcelona, 2001.

CIS, 1991-2006, *Actitudes y opiniones de los españoles hacia los inmigrantes extranjeros*, Colección Estudios, Madrid, 1991-2000.

COLECTIVO IOE, *Inmigrantes, trabajadores, ciudadanos. Una visión de las migraciones desde España*, Universitat de Valencia, Patronat Sud-Nord., Valencia, 1999.

CONSEJO DE EUROPA, *Informe de la Comisión Europea contra el Racismo, la Intolerancia y el Antisemitismo sobre el Racismo en España*, Informe ECRI, Estrasburgo, 1999 y 2003.

CONTRERAS, J. (Comp.), *Los retos de la inmigración: racismo y pluriculturalidad*, Talasa, Madrid, 1994.

DIEZ NICOLÁS, J. y ASEP/IMSERSO, *Los españoles y la inmigración*, Observatorio Permanente de la Inmigración, Instituto de Migraciones y Servicios Sociales, Madrid, 1999.

GREGORIO GIL, C., *Género y Migración: la inmigración femenina dominicana a España*. Narcea, Madrid, 1996.

HUNTINGTON, S., *¿Quiénes somos?*, Editorial Paidós, Barcelona, 2004.

IZQUIERDO ESCRIBANO, A., *La inmigración inesperada. La población extranjera en España, (1991-1995)*. Editorial Trotta, Madrid, 1996.

KRISTEVA, J., *Extranjeros para nosotros mismos* Barcelona, Plaza y Janés, 1991.

LÓPEZ GARCÍA, B. y otros, *Inmigración magrebí en España, el retorno de los Moriscos*, Fundación MAPFRE, Madrid, 1993.

LUCAS, Javier de, *Puertas que se cierran: Europa como fortaleza*, Icaria- Antrazyt, Barcelona, 1996

MARTÍNEZ VEIGA, U., Alojamiento de los inmigrantes en España, en J. LEAL y C. MAYEUR, *Vivienda e integración social de los inmigrantes*, Seminario Europeo, Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales, pp. 85-114, Madrid.

MESA, M. y CALVO BUEZAS, T., *Tercer Mundo y racismo en los libros de texto*, Cruz Roja Española, Madrid, 1990.

MOVIMIENTO CONTRA LA INTOLERANCIA, *Informes Raxen (Racismo, Xenofobia e Intolerancia en España a través de los hechos)*, Abril 1999, Julio 1999 y Octubre 1999, Observatorio Permanente de la Inmigración, Ministerio del Trabajo y Asuntos Sociales (Monografía), Madrid, 1999.

NAIR, S., *Mediterráneo hoy. Entre el diálogo y el rechazo*, Icaria- Antrazyt,, Madrid, 1997.

OLIVÁN, F., *El extranjero y su sombra*, Madrid, 1998.

PAJARES, M., *La inmigración en España: retos y propuestas*, Icaria, Barcelona, 1998.

SAVATER, F. *La heterofobia como enfermedad moral*. En I. Arias y otros. *Racismo y Xenofobia*, 95-110. Fundación Rich, Madrid, 1993.

SOLÉ, C., *La mujer inmigrante*, Instituto de la Mujer, Madrid, 1994.

SOLÉ, C., *Discriminación racial en el mercado de trabajo*, Consejo Económico y Social, Madrid, 1995.

STALLAERT, C., *Etnogénesis y etnicidad*, Proyecto A., Barcelona, 1998.

TODOROV, V. T., *Cruce de culturas y mestizaje cultural*, Barcelona, 1998.

VALLES, M., CEA, M.A. e IZQUIERDO, A., *Las encuestas sobre inmigración en España y Europa*, Colección Observatorio Permanente de la Inmigración, Instituto de Migraciones y Servicios Sociales (IMSERSO), Madrid, 1999.

VAN DIJK, T.A., *Prensa, racismo y poder*, Universidad Iberoamericana, México, 1994.

WIERKOVA, M., *El espacio del racismo*, Barcelona, Paidós, 1992.

